

Trump divide hasta a los cubanos más conservadores en EEUU

Por GISELA SALOMON

Associated Press, 4 de noviembre de 2016

MIAMI (AP) — Son cuatro de las figuras más emblemáticas de la comunidad cubana de la Florida y tradicionalmente han votado por el candidato presidencial republicano. No en esta ocasión.

La congresista Ileana Ros-Lehtinen, el empresario Mike Fernández, el exsecretario de Comercio Carlos Gutiérrez y el alcalde de Miami-Dade Carlos Giménez han decidido darle la espalda a Donald Trump, con lo cual se sumaron a un grupo de cubano-estadounidenses que no se identifican con su retórica ofensiva hacia diversos grupos, incluidos los migrantes y las mujeres.

"No siento en mi corazón que puedo apoyarlo", dijo Ros-Lehtinen sobre Trump, al anunciar su sorpresivo distanciamiento del candidato de su propia fuerza política.

Si bien varios aún votan a ciegas por el candidato de su partido, otros republicanos no se sienten representados por Trump, quien ha espantado y dividido hasta a los cubanos más conservadores de Florida. Algunos, incluso, han decidido apoyar a la demócrata Hillary Clinton, algo inimaginable hace poco tiempo atrás.

El Partido Republicano ha confiado históricamente en el apoyo de los votantes cubano-estadounidenses que se exiliaron en Miami luego del triunfo de la revolución cubana liderada por Fidel Castro.

Trump ha dicho que si gana cancelaría las órdenes ejecutivas del presidente Barack Obama que redujeron las restricciones del embargo a Cuba, pero esa posición no ha sido suficiente para mantener el apoyo de esos exiliados que se identifican con los valores conservadores de esa fuerza política. Además, su parte enfrenta un electorado que se ha diversificado con las nuevas generaciones de cubanos nacidos en Estados Unidos y quienes han dejado la isla principalmente por motivos económicos, no políticos.

"Cuando escogieron a Trump, dijimos: no queremos estar más asociados a este partido, y nos afiliamos al partido demócrata", aseguró Jossie Ramírez, una jubilada de 61 años que llegó desde Cuba en marzo de 1960 y estuvo afiliada al Partido Republicano durante 43 años.

En su familia todos fueron republicanos desde que se empadronaron por primera vez. Pero este año ella, su esposo y sus dos hijos abandonaron las filas del partido.

"Los Clinton son ladrones, pero prefiero un ladrón a un loco", expresó la mujer. "Es casi un analfabeto, no puede controlarse, tiene un desorden de personalidad", añadió sobre Trump.

Expertos coinciden en que Trump no ha sido un candidato atractivo para la comunidad cubana en su conjunto.

"Los cubanos están divididos, ya no son un bloque", dijo Guillermo Grenier, profesor de sociología de la Universidad Internacional de la Florida.

"Va al menos (a) hacer que piensen dos veces antes de votar a los republicanos, como normalmente lo harían", señaló por su parte Casey Klofstad, profesor de ciencias políticas de la Universidad de Miami.

La Florida es un estado indeciso clave, donde cualquiera de los dos principales candidatos podría ganar. Diversas encuestas muestran que la competencia está cerrada. Con 29 votos para el colegio electoral, es uno de los cuatro estados que aporta más sufragios junto con California, Texas y Nueva York.

En 2012, el presidente Barack Obama ganó la Florida por un estrecho margen del 0,9%, y en 2008 se impuso con una diferencia de solo el 2%. En el 2000, el republicano George W. Bush logró una estrecha ventaja de 537 votos sobre su contrincante demócrata Al Gore y ganó también en 2004 por 5 puntos porcentuales.

En el extremo de quienes apoyan a Trump está Julio Martínez, un ex combatiente de la guerra de Vietnam de 73 años. "Es la única persona que puede mejorar la situación en el país", aseguró el hombre que llegó a Miami en 1954 y siempre ha votado por los republicanos desde aquella primera vez en 1961.

"Defendí esta bandera con mi vida, y este señor (Trump) lo va a hacer también", aseguró.

Francisco Verdera, un jubilado de 80 años que llegó de Cuba en 1965, dijo que votó republicano de manera anticipada, como siempre lo ha hecho desde que se empadronó hace 46 años.

Trump "será un gran presidente... Me gusta su sinceridad, dice lo que siente", expresó.

Aunque hay algunos legisladores cubano-estadounidenses republicanos, entre ellos Mario Díaz Balart y Marco Rubio, que apoyan a Trump, otras figuras representativas del exilio cubano están en contra de él.

El empresario Fernández, un billonario que ha donado millones a otras campañas republicanas, ha dicho públicamente que votará por Clinton, al igual que el ex secretario de Comercio Gutiérrez.

Fernández, quien llegó desde Cuba en 1964 y creció en la industria de la salud, lanzó una campaña publicitaria en contra de Trump, ofuscado por su retórica divisiva con los inmigrantes y su oposición a una reforma migratoria.

Francis Márquez es una profesora de arte de 32 años que nació en Miami de padres cubanos. Y no oculta su malestar por el republicano: "es una opción absurda, es una locura, una persona sin preparación... un racista".

Molesta por "la arrogancia y la forma en la que habla", Márquez votó anticipadamente por Clinton, a pesar de que gran parte de su familia es republicana. "Hillary va a proteger mis intereses como mujer", aseguró.

El corresponsal de The Associated Press en Orlando, Mike Schneider, contribuyó con esta información.

—